



Género y población

Género, elemento clave en el desarrollo local

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Martes, 11 de Junio de 2013

El proyecto llegó a contar con un Comité Nacional de Género y acápites locales en municipios como Habana Vieja, Guantánamo y Holguín.

La Habana, 11 jun.- La investigadora Maité Trueba propone rescatar la experiencia del Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL), realizado entre 1998 y 2011, una iniciativa que incluyó el enfoque de género y contó con la participación de diversas comunidades de Cuba, los gobiernos locales y la cooperación internacional.

"En los procesos actuales que vive el país, puede ser útil aprovechar el legado del PDHL en términos de procesos de desarrollo humano, porque identificó y aprovechó los recursos territoriales, y logró que los actores locales ejercieran su capacidad para decidir y liderar sus propios procesos de desarrollo", sostuvo la autora de un estudio sobre el proyecto.

"La transversalización del enfoque de género en el PDHL en Cuba, 1998-2008" fue defendida por Trueba este año, como parte del programa de la Maestría en Estudios de Género, organizada por la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana.

A pesar de que la aplicación de ese enfoque tuvo altas y bajas en el programa, la estudiosa identificó una "creciente presencia de mujeres en cargos de dirección y de toma de decisiones en la estructura ocupacional del PDHL y en el objetivo constante de abrir empleos a mujeres y promoverlas a cargos de dirección en los proyectos locales".

No obstante, la autora señaló la escasa "atención y análisis del ámbito privado y, en general, la poca presencia del tema de los hombres y la masculinidad". También observó "algunas confusiones en las y los actores con relación a qué se debe entender por enfoque de género y cómo transversalizarlo". Por otra parte, refirió que tres investigaciones sobre Desarrollo Humano en Cuba (1996, 1999 y 2003) mostraron el compromiso de los intelectuales y de la política con el enfoque humano del desarrollo y evidencian los logros de la política de equidad social, reconocidos en documentos realizados por observadores internacionales como el Informe de Desarrollo Humano 2011.

En tal sentido, destacó que "un elemento distintivo del desarrollo local para Cuba, con respecto a otros países, es que constituye un complemento necesario a las políticas y objetivos nacionales", revitaliza el vínculo entre los diferentes niveles de gobierno y "brinda mayor protagonismo a los actores locales en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas".

Al mismo tiempo, la investigadora destacó la necesidad de aplicar el enfoque de género en todas las iniciativas de desarrollo local, uno de los aspectos que busca potenciar la reforma económica implementada desde 2008 por el gobierno de Raúl Castro.

El PDHL realizó también acciones formativas en género como los procesos de sensibilización y capacitación para formar a los actores "a través de talleres, charlas, intercambios profesionales, la creación de mecanismos y/o herramientas metodológicas de sensibilización: interpretación de nuevos conceptos, utilización de lenguaje no sexista".

"La incorporación del enfoque de género es un proceso largo, engorroso a veces, que implica un cambio de actitud y de cultura", abundó.

"El equilibrio de género y la continuidad en la atención de estos asuntos en cierta medida dependen de las personas y sus personalidades, de cuán abiertas estén al cambio, de si tienen la preparación adecuada. Todo ello puede influir en el éxito o el fracaso de la integración del enfoque de género en las intervenciones de desarrollo", amplió.



Los Programas de Desarrollo Humano a nivel Local surgieron en la Cumbre Social de Copenhague en 1995, como iniciativa para crear una red de programas de desarrollo humano que atiendan las necesidades de determinados países. La experiencia se implementó en Cuba en 1998 por decisión conjunta del gobierno cubano y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013)